

París, 10 de mayo de 1969

Sr. D. Valentín Fernández
Secretario de Gobierno del
Consejo de Galicia.
Buenos Aires.-

Mi querido amigo:

Acabo de recibir su atenta carta del 2 de mayo por la que me entero de que el señor Alvarez no podrá adelantar la fecha de su llegada a París y, por lo tanto, no podrá, como sería mi deseo, acompañarme a Colmar. Lo siento por dos razones; la primera porque pensaba que nuestra estancia en la gran ciudad alsaciana nos daría lugar a cambiar impresiones con calma y tiempo suficiente; la segunda porque su presencia daría más fuerza a nuestra representación. Tendré, pues, que ir yo solo. Los jóvenes que podrían acompañarme no pueden dejar sus ocupaciones habituales, y lo mismo ocurre con mi esposa.

Tengo, naturalmente, preparado el guión de mi intervención en el Congreso. Como se trata de presentar nuestra demanda de admisión creo debo explicar, en primer lugar y a grandes rasgos, lo que es y lo que representa el Consejo de Galicia. Las razones por las cuales ha fijado su sede en Buenos Aires y esto, a mi parecer, es importante, pues los numerosos Delegados que allí me escuchen no se explicarán estas razones teniendo en cuenta que somos una comunidad étnica europea y que tanto los catalanes como los vascos españoles están aquí afincados. Hablaré de nuestra emigración en América, de sus centros y sociedades y del acatamiento y fidelidad de todos al Consejo.

Luego daré unos datos sobre nuestras características esenciales de nación, lengua, raza, tradición histórica y cultura, así como sobre nuestra bien definida y tradicional voluntad autonomista y federal.

Hablaré de la sistemática opresión padecida por nuestro pueblo, haciendo recalcar que siempre ha sido dirigida y orientada por el poder central; daré algunos datos económicos sobre los recursos y posibilidades de nuestro país y después de pronunciar unas palabras más acerca de la represión sangrienta de los años 36 y siguientes terminaré concretando nuestras aspiraciones. Para esto último me limitaré a repetir unos cortos párrafos del discurso pronunciado en Montevideo, el año 1945, por Castelao y las palabras finales de su libro Siempre en Galiza.

Naturalmente, daré las gracias a los Delegados por la que espero su amable acogida y haré un llamamiento a los pueblos de origen celta para expresarles nuestros deseos de estrechar con ellos lazos de amistad y proceder regularmente a un intercambio de ideas y opiniones sobre todo lo que nos concierne.

Enviaré copia de lo que diga, o de lo que me dejen decir, porque debemos tener en cuenta que van a ser estudiadas con la nuestra cinco demandas más de ingreso y que el tiempo va a ser muy limitado. Espero y deseo que todo salga bien.

El jueves 8 recibí el giro correspondiente al mes de abril. Supongo que antes de mi salida para Colmar recibiré el anunciado de refuerzo. Ven ustedes que si yo estuviese comprometido con cualquier empresa francesa y tuviera que cumplir mis obligaciones de trabajo me sería imposible asistir a este Congreso. Se que, por lo de ahora, ocasiones como esta se van a presentar pocas, pero a medida que desarrollemos nuestras actividades aparecerán cientos de compromisos a los que habrá que atender. Sigo insistiendo en la conveniencia de que envíen ustedes a alguien que se instale aquí y se dedique única y exclusivamente a atender los asuntos del Consejo.

Saldré hacia Colmar el miércoles día 14 por la tarde. Debo estar, según notificación que acabo de recibir del señor Skadegard, presente a la apertura del Congreso el jueves 15 por la mañana.

Cuando llegue el señor Alvarez puede ponerse en contacto con mi esposa. Yo regresaré el domingo a última hora de la tarde y es conveniente que nos veamos y podamos charlar largo rato.

Sigo recibiendo contestaciones al envío del Manifiesto. Una, muy cariñosa, de un antiguo diputado republicano, canario, que ahora, y pese a que él no quiere confesarlo públicamente pues va y viene a su país, forma parte activa de un movimiento autonomista canario de cierta importancia. Otra de un viejo catalán, antiguo miembro del POUM que nos felicita y lamenta no haber recibido bastantes ejemplares para hacerlos llegar a la prensa catalana de la emigración en la cual, según él, sería comentado e incluso reproducido nuestro manifiesto. En otra ocasión procuraré enviarle más ejemplares, lo mismo que al señor Valera.

Cuando regrese de Colmar y con la calma que la cosa requiere, prepararé datos sobre nuestros emigrados en Europa.

Y nada más por hoy. Espero que tendremos éxito y que nuestra adhesión a la U.F.C.E. sea un hecho dentro de pocos días.

Un afectuoso saludo para todos y especialmente para usted de

F. Xavier Alvajar